

LA ACCION DE TRABAJO SOCIAL CON FAMILIAS DE SECTORES POPULARES

Clemencia Sarmiento

INTRODUCCION

Trabajo Social es una profesión que se ejerce en los más variados campos de la actividad que desarrollan el Estado y las organizaciones privadas en el campo de la asistencia y del bienestar social.

Desde sus inicios, la profesión dirigió su acción de asesoría y asistencia a los grupos más pobres y desvalidos de la sociedad. Durante muchos años su lucha contra la pobreza estuvo centrada en las consecuencias, más que en los factores causales, generándose por ello una imagen residual de la acción profesional.

En las últimas décadas, Trabajo Social en América Latina viene desarrollando un largo proceso de reflexión y autocrítica sobre su contribución al cambio de estructuras sociales que vulneran derechos humanos fundamentales de grandes sectores de población, cuya pauperización evidencia una situación de flagrante injusticia social.

En este contexto es un difícil reto definir la “contribución al cambio” de una profesión que está dedicada a promover el bienestar social y a mejorar la calidad de vida de los grupos y poblaciones marginadas.

Se han planteado diferentes alternativas en concordancia con las exigencias de cada realidad social y con los postulados humanistas de la profesión.

Actualmente Trabajo Social asume un doble rol. Como “Educador Social” promueve el desarrollo de potencialidades y capacidades de personas, grupos y comunidades en desventaja para que puedan enfrentar problemas y limitaciones en su desenvolvimiento social.

Este rol se basa en la convicción de que todo hombre consciente de su dignidad, de sus derechos y de sus posibilidades de acción, estará mejor pre-

parado para actuar de modo responsable y decidido en el cambio de su situación.

La educación social se realiza a partir de un estudio sobre las necesidades y problemas de la vida cotidiana del pueblo en los distintos ámbitos donde interactúa: familia, trabajo, barrio, comunidad, sociedad en general. Las tareas educativas propician la reflexión crítica, la expresión libre de ideas y aspiraciones, la revaloración de sus propias experiencias y de su cultura y el acceso a nuevos conocimientos; promueve o rescata experiencias de participación, de solidaridad a través del trabajo colectivo, etc. El trabajador social entrega a la población una serie de elementos técnicos para una acción racional y planificada.

Otro rol básico del Trabajo Social es el de “Administrador de políticas y servicios de asistencia y bienestar social” que tienden a mejorar o aliviar las condiciones de vida de la población.

Este rol ubica al Trabajo Social en el difícil y contradictorio papel de intermediario del Estado o de organizaciones privadas ante los usuarios de los servicios; sin embargo abre a la profesión un espacio importante para conocer la efectividad de los servicios en relación a las necesidades reales y expectativas de la población, de tal modo que puede evaluar las medidas de política social, los programas asistenciales, etc. y proponer el cambio, modificación o fortalecimiento de las acciones. Al mismo tiempo tiene la posibilidad de optimizar la cobertura de los servicios y de promover la participación organizada de las personas en el uso y defensa de sus derechos sociales.

En esta forma la acción asistencial adquiere una nueva perspectiva. Exige el estudio de los problemas y necesidades de la población, la planificación, ejecución de las acciones y su constante evaluación. Por otra parte juega un papel importante en situaciones de crisis y emergencia que exigen la inmediata atención a necesidades de sobrevivencia de las mayorías del país.

El trabajador social ejerce ambos roles en todos los campos de intervención (empresas, centros mineros, cooperativas; centros de salud, hospitales, centros educativos, organizaciones de servicios, seguridad social, cárceles, servicios comunales, municipios, etc.), en cualquiera de los cuales la familia constituye la unidad básica de la acción profesional.

La acción educativa unida a la asistencial se dirige prioritariamente a las familias usuarias de los servicios sociales porque el mejoramiento de sus

condiciones de vida y el fortalecimiento o restauración de su dinámica interna constituyen el punto de partida para promover y profundizar otros niveles de cambio.

Las reflexiones que a continuación presentamos intentan sistematizar la larga experiencia de Trabajo Social con familias de sectores populares, al mismo tiempo que quieren abrir un diálogo enriquecedor con otros profesionales dedicados al estudio y la acción con familias en nuestro país.

1. La familia como unidad de acción en Trabajo Social

La familia ha sido conceptualizada por varias disciplinas desde su propia perspectiva o campo de estudio: psicológico, social, antropológico, económico, jurídico, etc.

En Trabajo Social no hay una elaboración conceptual particular propiamente dicha, pero para desarrollar su acción necesita conocer y usar las diferentes teorías y conceptos que le permitan lograr una comprensión global de la familia. Esta percepción integral ha dado lugar a un “enfoque operativo” de la unidad familiar, como núcleo básico de acción. La familia en Trabajo Social constituye el sujeto de las acciones dirigidas a cambiar o modificar su situación; este concepto está basado en el reconocimiento de las capacidades y potencialidades del grupo familiar para generar y procesar las estrategias y los resultados de los cambios que se operen en su estructura y/o en su contexto.

Cuando se interviene en situaciones individuales la familia constituye la estructura indispensable para apoyar a sus miembros a afrontar los problemas y concretar las alternativas de solución. Cuanto más débil y vulnerable es el integrante: niño, enfermo, minusválido, anciano, tanto más irremplazable es la presencia de la familia en términos de energía, de fuerza afectiva y de solidaridad. En los casos en que no es posible contar con la participación de la familia se trata de promover la creación de un grupo sustitutorio. El “hogar sustitutorio” o “la familia adoptiva” tiene como objetivo fundamental el de reemplazar a la familia natural en su papel de soporte afectivo-emocional, más que como apoyo material.

En la intervención con grupos y otros conjuntos poblacionales, la familia juega un rol importante ya que puede ser la fuerza que articula y consolida los cambios, o por el contrario el centro de resistencia y desmovilización.

Tomemos por ejemplo los programas de “promoción femenina”, cuyos objetivos suponen cambios en las actitudes, valores, patrones de comportamiento, pautas de crianza de los hijos, en las relaciones sexuales y familiares en general, en la participación de la mujer en la comunidad, en el uso de servicios sociales, etc.

La familia cumple un papel fundamental en este largo y difícil proceso de adecuación de sus miembros y de sí misma como totalidad, a los cambios. Este proceso genera con frecuencia resistencias y puede llegar a producir stress, ante lo cual Trabajo Social actúa propiciando en la familia un ambiente de permeabilidad, de tal modo que no se pierda la energía que se requiere para asumir nuevas actitudes, nuevas pautas de comportamiento, etc., sin perder la identidad.

Al respecto Salvador Minuchin dice... “la familia es un sistema abierto en transformación, esto es, constantemente recibe y envía cargas hacia y desde lo extrafamiliar y las adapta a las diferentes exigencias de las etapas del desarrollo que enfrenta” (1).

La práctica de Trabajo Social muestra que cuando la familia se encuentra de alguna manera ligada a los proyectos de acción aumenta el nivel de participación de la población, crecen las posibilidades de logro de los objetivos y se asegura la estabilidad del cambio.

Desde esta perspectiva de familia, Trabajo Social interviene en tres ámbitos del contexto familiar que no son excluyentes sino que, por el contrario, tienen una mutua influencia:

1. La estructura interna de la familia: la acción está dirigida a los problemas propios de la dinámica interna de la familia, por ejemplo: relaciones entre pareja, entre padres e hijos, desorganización o disgregación de la unidad familiar, etc.
2. Las condiciones de bienestar social de la familia: se abordan todas las necesidades y problemas de orden socioeconómico y cultural que afectan el desarrollo satisfactorio de las funciones familiares o la supervivencia de la familia y de cualquiera de sus integrantes.

1 MINUCHIN, Salvador, “La matriz de identidad”. Separata traducida por Clarie Stratford del libro *Families & Family Therapy*, 1982.

3. Las condiciones de bienestar social del medio social donde se desenvuelve la familia (el barrio, la comunidad, etc.). En este ámbito extrafamiliar por lo general se promueven y planifican acciones de asistencia y de bienestar social con la participación de los miembros de la comunidad que indudablemente pertenecen a las familias del sector.

Esta clasificación tiene un propósito teórico y de sistematización, pues en la práctica los tres ámbitos se abordan simultáneamente, porque las familias usuarias de los servicios sociales presentan problemas múltiples y requieren la acción del Trabajo Social en los tres ámbitos señalados.

2. *Problemas de la familia, objeto de intervención de Trabajo Social*

a) El problema de la subsistencia de la familia de escasos recursos siempre fue objeto de acción en Trabajo Social, pero nunca en forma tan masiva como en la última década. Igualmente la carencia o deficiencia de los pocos servicios sociales de salud, educación, vivienda, recreación, etc. que margina a la mayoría de las familias del uso de tales derechos ubicándolas en una situación real de postergación y completo desamparo.

Las cifras estadísticas de la crisis actual en cuanto a distribución del ingreso, tasas de empleo y desempleo, salarios mínimos, índices de mortalidad infantil y materna, los niveles de acceso a los servicios de salud de educación y vivienda, la explosión demográfica y la migración del campo a la ciudad con todas sus consecuencias, presentan la problemática global del país mostrando profundas desigualdades entre clases sociales; pero es en la familia, en cada familia de los pueblos jóvenes y zonas tugurizadas de la gran ciudad, donde se manifiestan de manera más cruda y dramática todos esos problemas en conjunto. En la realidad cotidiana millares de hogares peruanos despiertan sin saber si conseguirán con qué satisfacer su hambre ese día. La angustia, la impotencia y el desaliento son por lo general el alimento matutino de padres o madres que no tienen cómo atender la satisfacción de las necesidades básicas de su familia.

b) Los problemas relacionados con la desintegración de la unidad familiar son materia de atención en Trabajo Social. A los factores propios del ciclo de vida de la familia se unen los de tipo económico y social. Los índices de mortalidad materna son altos en nuestro país y son mayores en los sectores pauperizados; asimismo la esperanza de vida disminuye aún más tanto para varones como para las mujeres, debido a la desnutrición, enfermedades infecto-contagiosas y difícil acceso a los servicios de salud, etc., de

tal modo que la desintegración por muerte de uno o de ambos padres es alta en dichos sectores.

Un factor frecuente de la desorganización de la estructura familiar es la deserción paterna. El alto porcentaje de madres solteras y abandonadas muestra que diferentes circunstancias tienden a disminuir el tiempo de unión de la pareja con los hijos. La separación, el divorcio o el abandono son cada vez más frecuentes en parejas jóvenes, exponiendo a los hijos aún pequeños a una serie de sufrimientos tanto en el aspecto material como afectivo y moral.

En un estudio sobre "la situación de la familia y del niño en el Perú" el Dr. Rotondo (2) señala 4 factores de desintegración de la estructura familiar:

- Uniones predominantemente sexuales en las que falta la intención de formar una familia, y en las que es esencial el engaño y la manipulación predatoria de la mujer.
- Situaciones de mutuo acercamiento sin una conciencia clara de las consecuencias de la relación sexual pueden llevar a un inicio posterior de vida conyugal con posibilidades de malas relaciones interpersonales.
- Uniones breves generalmente de personas jóvenes en las que destaca, en uno o en ambos, la inmadurez afectiva.
- Uniones más prolongadas con relativa tolerancia de comportamientos no responsables, agresivos, egoístas etc.

Otro trabajo sobre madres solas jefes de hogar verifica estas circunstancias en la historia de vida de 20 mujeres. En este estudio se destaca la imagen desvalorizada y alienada que la mujer tiene de sí misma, un profundo desconocimiento de su ser, de su naturaleza humana, particularmente en lo que respecta a la sexualidad y la relación de pareja.

c) En las familias incompletas y en aquellas más o menos estables, los padres y los hijos presentan con frecuencia dificultades y conflictos en sus relaciones. La incomunicación, las interacciones tensas, muchas veces violentas y abiertamente agresivas, el desconocimiento de roles y el abuso o distorsión del rol, son generalmente los problemas que requieren la atención de la trabajadora social en las familias de diversos estratos sociales. En este

2 ROTONDO G., Humberto, "La situación de la familia y el niño en el Perú", en *Problemas Poblacionales Peruanos*, AMIDEP, Lima, 1980.

contexto de las relaciones se observa la presencia de variables que agudizan los conflictos, tales como los bajos niveles educativos de la pareja, en especial de la mujer, la alta carga familiar y los valores y formas de comportamiento propias de la familia patriarcal muy arraigados aún en nuestro medio.

3. *El proceso de intervención de Trabajo Social*

El acercamiento a la problemática familiar se realiza generalmente a través de dos procedimientos que considero muy importantes:

a) Por iniciativa de uno de los miembros de la familia, fundamentalmente de la mujer, en su condición de madre o de cónyuge. Encontramos que la mujer es la primera en tomar conciencia de los problemas y necesidades de su familia y de su barrio, siente y sufre cotidianamente los más diversos efectos de la pobreza y se encuentra más dispuesta a buscar y trabajar las alternativas y estrategias necesarias para aliviar o mejorar la situación. Se constata también que la mujer, no obstante su condición de subordinación y marginación en el mundo familiar y social, es fuerza y sustento de los micro-procesos de cambio. Esta presencia estratégica de la mujer en el núcleo de la familia define la orientación y el tipo de acciones para abordar la problemática familiar.

b) Otra forma de acercamiento a la familia se da por iniciativa del propio trabajador social o de una tercera persona que tiene conocimiento del problema. En este caso también, el canal de acceso a la familia es la mujer, principalmente la madre.

En cualquiera de las formas, la acción profesional se inicia con un conocimiento de la situación dando prioridad siempre a los problemas y necesidades más sentidas por la familia, para ir profundizando la relación profesional con todos y cada uno de los miembros de la familia a la par que se avanza en el estudio-diagnóstico de la problemática familiar.

A partir de la comprensión integral de la situación se establecen las áreas problemáticas, niveles y programas de intervención. Este proceso, así como la propuesta de los objetivos y la selección de prioridades son por lo general materia de análisis y reflexión con el sujeto de acción. Sin embargo, se debe señalar que la participación de la familia como unidad total es casi siempre difícil. Por un lado existen dificultades concretas de trabajo y tiempo de los miembros de la familia, en particular del padre, que limitan las posibi-

lidades de una acción conjunta del grupo familiar. Otro factor limitante es la frecuente falta o escasa comunicación entre la pareja y de ésta con los hijos.

En la familia patriarcal, donde las relaciones son verticales, no existe la costumbre de trabajo colectivo basado en el diálogo para unificar esfuerzos y metas comunes. Por lo general las preocupaciones y la búsqueda de soluciones a los problemas son asumidos aisladamente por el padre o la madre. Los hijos, que comparten las necesidades y problemas, son ignorados; sólo se les permite colaborar en situaciones de crisis económica, incrementando los ingresos mediante trabajos eventuales o “cachuelos”.

En situaciones difíciles el clima se vuelve más tenso, cada miembro de la familia siente el problema, pero no se habla sobre él, de tal modo que se agudizan las dificultades. Al impacto de la pobreza, se unen por lo general el resentimiento, la falta de mutua comprensión y apoyo, llegándose a poner en peligro la unidad y la estabilidad familiar.

En estas condiciones el trabajador social juega un rol fundamentalmente educativo y orientador. En la primera etapa del proceso se ubica como nexos para intercomunicar e interpretar sentimientos, actitudes y reflexiones. Al mismo tiempo coordina las acciones iniciales para el tratamiento de los problemas.

El uso de recursos asistenciales para atender necesidades inmediatas (alimentos, medicinas, ropa, préstamos, etc.) constituye una estrategia común para rebajar las tensiones y propiciar una mejor comunicación en la familia. Cuando la angustia por la sobrevivencia disminuye, la familia está más preparada para la reflexión y el diálogo, así como para tomar decisiones y participar activamente en la solución de sus necesidades.

Para lograr restablecer o iniciar el diálogo y la comunicación, el trabajador social debe emplear una serie de técnicas: educativas, de apoyo emocional y de modificación del medio. Al inicio están dirigidas a cada uno de los miembros de la familia y después a todo el grupo.

A medida que cada integrante de la familia va desarrollando su capacidad de reflexión, de comprensión y de comunicación, el grupo también mejora o fortalece sus interacciones y su cohesión. En este punto el trabajador social enfatiza las acciones dirigidas a desarrollar las capacidades del núcleo familiar en términos de comunicación, trabajo colectivo, distribución de res-

ponsabilidades, modificación de roles, valoración y mutua aceptación y reconocimiento.

La evaluación constante de los logros y fracasos, destacando los beneficios de los cambios –por ejemplo, un trato igualitario entre cónyuges–, permite consolidar nuevas actitudes y formas de comportamiento individuales y grupales.

Finalmente llega la etapa en que el Trabajo Social progresivamente deja al grupo familiar, para que continúe por sí mismo con las acciones planificadas, o mejor preparado para enfrentar nuevas contingencias.

4. *Niveles de tratamiento*

En Trabajo Social se establecen cuatro niveles: casuístico, grupal, comunal y organizacional (al interior de instituciones).

- 4.1 La problemática familiar se aborda generalmente a nivel casuístico, es decir familia por familia. Este tratamiento permite sin duda mayor grado de profundidad y dedicación, pero es lento, costoso y de poca cobertura.
- 4.2 El tratamiento a nivel grupal se aplica con menor frecuencia, pero sus resultados son igualmente tan favorables como los del primer nivel. La selección cuidadosa de los casos familiares con problemas, condiciones y características más o menos semejantes es importante para desarrollar las acciones. Casi siempre varias familias del grupo requieren al mismo tiempo una atención casuística. Este tipo de abordaje se encuentra más extendido en el tratamiento de problemas de salud mental: alcoholismo, drogadicción, retardo mental u otros desórdenes del comportamiento.

Otra característica del nivel grupal es el trabajo con un equipo interdisciplinario donde el enfoque social es fundamental, tanto para la comprensión global de los problemas familiares, como para el tratamiento integral.

El aporte del trabajador social es importante porque es el único profesional que ingresa al mundo concreto y cotidiano de la familia; puede captar las vivencias del grupo familiar en su ambiente natural: el hogar, el barrio. Este nivel de acercamiento y la pro-

fundidad de relación que establece con la familia otorgan al Trabajo Social una posición estratégica en el equipo interdisciplinario.

Existen experiencias aisladas de Trabajo Social con grupos de familias con problemas de relaciones entre padres, y de éstos con los hijos. En general existe muy poco material escrito sobre estas experiencias en nuestro medio.

- 4.3 El nivel de abordaje comunitario u organizacional se realiza generalmente a través de programas educativos sobre temas específicos seleccionados, previo diagnóstico situacional. El Trabajo Social promueve la participación de familias de la comunidad interesándolas en los temas a través de diferentes medios de comunicación; masiva, de entrevistas, de visitas domiciliarias, etc. Se observa que casi siempre estos proyectos surgen de un trabajo con grupos de mujeres, de jóvenes o de niños y pocas veces se plantean a partir del trabajo con adultos varones; pareciera que ellos no están interesados en tópicos de familia, pero la práctica muestra que ellos no saben o no quieren expresarlo porque piensan que son temas más propios de la mujer. Esto se observa en el campo laboral: cuando la trabajadora social propone a los trabajadores temas de planificación familiar, educación de los hijos, educación sexual, etc. se despierta gran interés, muestran verdadera preocupación por obtener mayor información y toman conciencia de la necesidad de tratar también esos problemas con la mujer y con los hijos.

En el trabajo a nivel comunitario encontramos una mayor proporción de programas con mujeres a través de diferentes agrupaciones femeninas: clubes de madres, comités de asistencia social, asociaciones cívico-religiosas, asociaciones de padres de familia integrada mayoritariamente por madres.

Este nivel de intervención no se reconoce propiamente como trabajo en o con familia, sino como acciones dirigidas a la familia por la repercusión que en ella tienen, especialmente aquellos programas que tienden a mejorar los niveles de bienestar social de la familia a través de proyectos de capacitación laboral, de apoyo económico para la formación de pequeñas empresas, de la creación o apoyo de servicios sociales y asistenciales, etc. Es-

tas acciones buscan también elevar el nivel de participación comunitaria, así como promover el desarrollo humano y social de la mujer y de la población en general.

Un rápido examen de la práctica de Trabajo Social muestra que en los últimos 10 años esta última tendencia va tomando mayor fuerza porque ofrece mejores posibilidades para incorporar a grandes grupos de población en los programas de acción. Por otra parte se trata de que las acciones tengan al mismo tiempo un efecto preventivo y correctivo de problemas.

El siguiente cuadro muestra algunas de las acciones y programas que los trabajadores sociales suelen aplicar para la atención de diferentes áreas problemáticas en los 3 niveles de intervención micro social. Se señalan sólo aquellas acciones que tienen relación con la problemática familiar. Lamentablemente no existen estudios evaluativos que midan el impacto de la intervención profesional en la modificación o cambio de los problemas y situaciones que enfrenta. Por otra parte siempre será difícil demostrar el efecto cualitativo de las acciones en el comportamiento, en las actitudes y formas de pensar de las personas y de los grupos humanos. El desarrollo humano, el cambio interior del hombre, es un proceso a largo plazo y sujeto a múltiples influencias. La acción de Trabajo Social es una de ellas.

AREAS

ACCIONES Y PROYECTOS

ECONOMIA Y TRABAJO

- Apoyo a la capacitación laboral
- Colocación laboral
- Préstamos para pequeños negocios, compra de herramientas, etc.
- Obtención de documentos
- Apoyo técnico para organizar programas de capacitación laboral
- Asesorar en la elaboración, seguimiento y evaluación de proyectos de creación de pequeñas empresas familiares y/o autogestionarias.
- Estudios socio-económico.
- Promoción y asesoría para la organización de cooperativas, pequeñas empresas, etc.
- Programas de capacitación para la autogestión.
- Coordinación de proyectos de estudios de factibilidad.
- Programas de capacitación laboral femenina.

EDUCACION

- Orientación y asesoría sobre:
 - . Relaciones familiares
 - . Comunicación
 - . Derechos
 - . Uso de servicios sociales
- Desarrollo de capacidades y habilidades.
- Programas educativos sobre:
 - . Problemática infantil
 - . Estimulación temprana
 - . Problemática social
 - . Relaciones familiares
 - . Educación sexual
 - . Capacitación doméstica
 - . Derechos sociales
- Programas de promoción femenina
- Programas de educación popular.
- Promoción de la participación de las familias en la organización comunal.
- Organización de medios de comunicación y difusión.
- Promoción, asesoría y apoyo a grupos de la comunicación.

SALUD Y ALIMENTACION

- Movilización de recursos
- Acceso a servicios
- Educación para la salud
- Capacitación en salud:
 - . Primeros auxilios
 - . Nutrición
 - . Prevención de enfermedades
 - . Higiene
- Programas de padres: paternidad responsable, planificación familiar.
- Grupos terapéuticos
- Organización del botiquín familiar
- Promoción huertos familiares.
- Asesoría y apoyo en la organización y dirección de servicios comunales: comedores, guarderías, postas médicas, etc.
- Programas de capacitación en salud.
- Programas de paternidad responsable.
- Organización de campañas de salud.
- Promoción de bio-huertos, granjas comunales.

VIVIENDA	<ul style="list-style-type: none"> -- Asesoría y orientación en casos de desalojo -- Apoyo para adquirir terreno -- Educación sobre uso y mejoramiento de la vivienda, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> -- Proyecto de reubicación de tugurios. -- Apoyo a la auto-construcción. -- Programas educativos sobre uso e higiene de la vivienda. -- Proyectos de saneamiento ambiental por manzanas o barrios. 	<ul style="list-style-type: none"> -- Proyectos de reubicación y/o remodelación de tugurios. -- Programas de vivienda, adjudicación, legalización, etc. -- Organización de cooperativas de vivienda. -- Promoción y asesoría a proyectos de auto-construcción.
RECREACION	<ul style="list-style-type: none"> -- Promoción de la recreación rígida en familia. 	<ul style="list-style-type: none"> -- Programas de intercambio vecinal. -- Organización de paseos, deportes en grupos de padres y familias. 	<ul style="list-style-type: none"> -- Promoción de intercambio vecinal. -- Celebraciones -- Apoyo al folklore (asociaciones regionales). -- Apoyo a organizaciones deportivas, asociaciones culturales y sociales. -- Promoción de parques y áreas verdes.
ASISTENCIAL	<ul style="list-style-type: none"> -- Préstamos -- Becas -- Ayuda material -- Hospitalizaciones -- Colocación familiar -- Colocación institucional 	<ul style="list-style-type: none"> -- Apoyo y asesoría en la organización de servicios sociales. -- Orientación para el uso de servicios. -- Provisión de recursos básicos. 	<ul style="list-style-type: none"> -- Movilización de recursos de la comunidad. -- Organización de servicios -- Coordinación de servicios. -- Difusión de servicios.
AREAS	CASUISTICO	GRUPAL	COMUNITARIO-ORGANIZACIONAL
UNIDADES DE ACCION	<ul style="list-style-type: none"> -- Individuo -- Familia 	<ul style="list-style-type: none"> -- Familias -- Grupos femeninos -- Asociaciones de padres 	<ul style="list-style-type: none"> -- Comunidades urbanas o rurales -- Conjuntos poblacionales - niños, jóvenes, mujeres, ancianos, trabajadores, etc.